ALERTA TEMPRANA

El paro, ojalá una marcha pacífica



"Protestemos sin destruir y con respeto"

Paloma Valencia

El próximo 21 de noviembre habrá un gran paro nacional que festejamos por ser el ejercicio del derecho fundamental a la protesta. Sin embargo, las causas de paro no son claras; hay un catálogo de verdades a medias y quejas sobre viejos problemas cuya solución no es simple ni será rápida.

Para la mayoría el paro es la del deseo de un mundo mejor, frente al cual nos podemos unir todos. Las realidades concretas de las deudas qué hay que pagar, del crecimiento económico, de las dificultades del desarrollo que son desde el punto de vista de la ilusión siempre cuestionadas; pero tienen el peso inexorable de que así es la realidad. No hay fórmulas mágicas para solucionar los problemas.

Para muchos es una protesta contra el Presidente Duque y ahí habría que distinguir dos segmentos. Uno inconformes porque no ha hecho lo que prometió, los menos. Otros quienes no votaron por Duque y que sigue sin gustarle, y consideran que la protesta sería capaz de tumbar el gobierno. Estos están representados por algunos líderes de izquierda.

Sorprende que esos líderes casi invitan a la violencia. Citan como serios los paros donde ha habido violencia y piden la misma seriedad para el paro en Colombia. Más aún, no piden calma, no rechazan los llamados a la violencia que se hacen. Este es el componente del paro que preocupa. Es antidemocrático, pues es una crítica al gobernante sin razón específica; con el propósito de desestabilizar el gobierno. Simplemente pretenden ganar en la calle, lo que no ganaron en las urnas.

Las nuevas generaciones que protestaron tan violentamente el Chile representan un verdadero enigma. O bien protestan porque como los nuestros, no aceptan el resultado democrático y quieren otro presidente para lo cual sabotean al actual; o bien están inconformes con el modelo económico.

Esa frase de cajón que usan varios de nuestros líderes es tan enigmática como peligrosa. Chile ha sido y es el modelo más exitoso de América latina. Crecimiento económico sostenido que ha permitido superar pobreza, generar empleo, ofrecer un importante portafolio de servicios sociales y bienes públicos, empezando por educación de calidad accesible a todos. Si eso es un fracaso, todos los esfuerzos son vanos.

Qué es incompleto; claro que lo es, que aspiramos a más; por supuesto que sí. Sin embargo será un proceso largo y difícil. Desarrollarse no es fácil, no se hace de un día a otro. La simplificación atroz que confunde los deseos de un maundo mejor, con las posibilidades concretas de construirlo; constatará con que critican el modelo sin idea alguna de cómo hacerlo.

Cómo si el fracaso de Cuba y Venezuela no fuera suficiente. Se trata de satanizar a los empresarios descalificados con el adjetivo de "ricos", y se pretende que el Estado costee más y mejores bienes públicos como si aquellos no tuvieran que ser pagados. Cómo si no hubiera una lista infinita de las terribles consecuencias que sufren los países por indisciplina fiscal o monetaria.

Señores, en Colombia estamos haciendo lo que se debe hacer para seguir en el camino de superar la pobreza y conquistar mejores condiciones sociales. Eso es lo que queremos todos, hagámoslo justos. Tengamos un proyecto común para construir una Colombia grande. Avancemos en todo lo que nos une. Rechacemos toda la violencia. Cuidemos nuestro país, nuestras ciudadanas, nuestros ciudadanos. Protestemos, protesten, con respeto por los otros colombianos. No destruyamos valor. No a la violencia. No al vandalismo. Protesta pacífica y reflexiva, esa debe ser la consigna.

Ministra estrella



"La gestión de Nancy Patricia Gutiérrez"

Luis Carlos Peña Mosquera

"Colombia es un país diverso y multicultural, un país para todos y de todos".

Corresponde al Ministerio del Interior ejercer la rectoría y la coordinación de las políticas públicas para el fortalecimiento de la democracia, la convivencia, y la participación ciudadana, el disfrute de los derechos y libertades públicas, y el ejercicio pleno del Estado Social de Derecho, así como liderar la articulación de políticas orientadas al fortalecimiento de la descentralización y ser interlocutor de los asuntos del Interior en lo atinente a las relaciones políticas dentro de la Nación, con el Congreso de la República, con las entidades territoriales y con los diferentes actores sociales, en lo que respecta al afianzamiento del Estado Social de Derecho en condiciones de respeto a los valores democráticos, la preservación del orden público interno y la solidaridad.

Por ello es mi deber exaltar la personalidad de nuestra ministra del Interior, Nancy Patricia Gutiérrez, que durante el ejercicio de sus funciones ha dedicado sus conocimientos y vida al servicio de todos los colombianos.

No cabe duda que en cumplimiento de sus funciones la Ministra, en términos populares es el de apagar incendios, así algunos la critiquen, es la que ha facilitado el diálogo con las comunidades étnicas en los momentos de sus protestas.

En su propósito de garantizar la concertación con los pueblos indígenas se alcanzaron 216 acuerdos, los que obedecen a temas estructurales, donde se puso en cuestionamiento el desarrollo minero energético, hidrocarburos e infraestructura del país.

Igualmente ha promovido haciendo seguimiento a las obligaciones constitucionales y legales de los mandatarios territoriales en materia de atención y reparación a la población víctima de las infracciones del Derecho Internacional Humanitario, y de las violaciones graves y manifiestas de las normas internacionales de los Derechos Humanos, ocurridas con ocasión del conflicto armado.

Creó el Banco de Acciones Comunales, herramienta fundamental para que las organizaciones comunitarias accedieran a los recursos nacionales, con el fin de facilitarles el desarrollo de sus proyectos medioambientales, o también materialización de proyectos relacionados con la economía naranja, con lo cual se ha beneficiado un promedio de 500 organizaciones comunales.

Con la intervención de la ONU se está elaborando un plan de acción en beneficio de las mujeres, para la construcción de una Paz en Colombia.

La oficina de control territorial, con la participación de los contralores departamentales elegidos, proyecta en la actualidad un acto administrativo reglamentario.

El Ministerio del Interior, la Oficina del Alto Comisionado para la Paz y el sector religioso de Colombia aúnan esfuerzos para el fortalecimiento de la reconciliación del país, a través de la participación de los Consejos Municipales de Paz y la Comisión Nacional de Garantías y Seguridad.

Además el sector afrocolombiano, negritudes y raizales construye un estatuto para las comunidades de S. Andrés y Providencia.

Estamos seguros que nuestra ministra Nancy Patricia Gutiérrez, con las demás ministras del equipo del Presidente Duque, constituirá una constelación de estrellas muy importante para nuestra Colombia.



"A nosotros nos puede suceder el próximo 21!

Alfonso Orduz Duarte

A TRAVÉS DEL TEODOLITO

¿Epidemia en el continente?

Las epidemias son enfermedades que se propagan acometiendo a un número grande de personas. Puede aplicarse a conductas sociales de los países que se propagan, con efectos muy difíciles de predecir pero sí de intuir. Podríamos hacer memoria para establecer cómo una ola de independencia se apoderó de buena parte de los países americanos. Hay que tener presente que a principios del siglo diez y nueve los medios de comunicación no tenían parecido con los de hoy, así, buena parte de los países de estas latitudes se sacudieron la dependencia de la cual "disfrutaban;" se apoderó de esta parte del continente un deseo de gobernarse a sí mismos. Nadie se enteró por vías diferentes a la comunicación oral y el correo de esa época que tenía la velocidad de los mensajeros que algunas veces utilizaban medios de comunicación bastante precarios y elementales.

En nuestros días los acontecimientos son aquellos sobre los cuales hay memoria; sin lugar a dudas tuvieron incidencia en la vida nacional y en cierta manera coincidieron con otros parecidos en diversos territorios de nuestra América. Claro está que los medios de comunicación hoy son inmediatos de suerte que lo que sucede en las antípodas, es del conocimiento inmediato en todo el mundo.

Lo que ha venido sucediendo en México, Guatemala, Venezuela, Ecuador, Perú, Chile, Brasil, Argentina y muchos otros países es del conocimiento en forma instantánea. De ahí que muchos diarios escritos han cambiado su presentación; en el momento en el cual salen a circulación las noticias que ayer lo fueron ya dejan de ser primicias pues son del conocimiento de los lectores por vías expeditas que son inimaginables.

Las primeras páginas de los diarios no anuncien con desparpajo lo que acaba de suceder, pues quien las lee ya se ha enterado por otras vías con lujo de detalles e información. Pero los de las epidemias como contagio de conductas sociales y diplomáticas se han convertido casi en algo que se puede advertir que va a suceder. ¿Quién hubiera pensado que desórdenes como los que están sucediendo en Chile, por ejemplo, pudieran ser objeto de contagio epidemiológico en otras latitudes? Lo que allá está ocurriendo preocupa a todos los que conocen algo de ese gran país que le dedica parte importante del gasto público a la educación.

Teníamos el conocimiento que es un país con recursos limitados que se distingue por la cultura de sus gentes en todos los aspectos de la vida. Allá, como en todas partes, existen diferencias de clase especialmente en lo que se refiere al acceso a los recursos, las cuales se han manifestado en el caos que actualmente se está viviendo con inusitados desórdenes. No vale la pena que nos distraigamos más en el análisis de nuestros vecinos pero sí en lo que nosotros nos puede suceder el próximo 21 de noviembre cuando, estamos advertidos se va a suceder un paro nacional, hecho para el cual siempre hay motivos que lo pueden satisfacer, pero no sus consecuencias.